

Arratsaldeon eta ongi etorriak gure etxe honetara. Gaur Unibertsitatea eta Lanaren inguruko hausnarketa zabaldu nahi dugu eta horren inguruan eta zuen baimenagaz neure bururako egindako erakunde honen inguruko zenbait zertzelada eta pentsamendu ahozkatu nahi ditut.

El término “universitas” aludía a cualquier comunidad organizada con cualquier fin. Pero es a partir del siglo XII, en 1154, cuando los profesores que empiezan a agruparse en defensa de la disciplina escolar y la enseñanza, y los alumnos que comienzan a crear comunidades para protegerse del profesorado reciben de Federico I, Barbarroja, el amparo y apoyo en Bolonia, momento en el que comienzan a evolucionar las Universidades.

Que esta institución sea casi el único rasgo medieval que aún subsiste en las sociedades modernas, ultramodernas o posmodernas y la herencia que representa significa que su eficaz capacidad de adaptación le ha permitido vadear los problemas que afectan a la humanidad durante estos nueve siglos, rasgo que junto a su organización participativa y democrática le otorgan el papel de motor e inspirador a través del tiempo.

Pero corresponde a la sociedad misma, a quien la universidad considera espejo y contraste la que debe transmitir la exigencia de sentirla parte de su todo.

La Universidad, como es obvio, ha experimentado en los últimos años profundos cambios desde su estructura, cuantificación y percepción de la misma como motor del desarrollo económico social.

El conocimiento y el Know- haw se han transformado en factores claves para la inserción en la sociedad, tanto para las empresas como para las personas, que pueden verse excluidas del mundo laboral si no son capaces de seguir un aprendizaje adecuado. La globalización de la economía, las nuevas tecnologías y la competencia hacen que la adquisición se base en la mejor calidad-precio, no importa donde se dé.

Las Universidades se enfrentan por tanto al aumento de la demanda tanto en la calidad como en cantidad a todos los niveles, así como a una creciente competencia por parte de otras instituciones o empresas que marca el fin del monopolio de la universidad en educación superior y en la investigación avanzada.

Pero quienes creemos en la Universidad, o quienes debieran hacerlo o al menos respetarla, confiamos en la evolución de su proyecto , en la evolución de un sueño al que sin duda han contribuido muchas personas. Porque una cosa es la educación y otro el adiestramiento, y quienes conducen la universidad aquí y en todos los países a los que no queremos parecer, tienen como práctica habitual el saber ilusionar a un colectivo ciertamente peculiar.

Por lo tanto en este siglo en el que las posibilidades de trabajo dependen del conocimiento, la capacidad e innovación, la universidad debe asumir el reto de búsqueda continua de las necesidades de la empresa a corto, mediano y largo plazo y compatibilizar dichos requerimientos con el deseo y el potencial individual.

En este contexto entendemos nuestro encuentro de hoy, nuestra reflexión compartida y nuestro deseo de aprender de quienes puedan aportarnos claves de futuro que aúnen conocimiento con desarrollo, aprendizaje con futuro, y como no podía ser de otro modo a quienes tomaremos como referente e índice para el trabajo que se nos requiere y debemos a la sociedad, con las mejores herramientas que nos ofrezcan aquellos que conocen y están inmersos en esta perdurable aventura del saber y el hacer.